

Revista Internacional de Parapsicología

## COMUNICACIONES DE PARAPSIKOLOGÍA



Editora responsable: Dora Ivinsky

Dirección postal:

Zabala 1930

1712 Castelar

Prov.de Buenos Aires

República Argentina

E-mail: [nkreiman@arnet.com.ar](mailto:nkreiman@arnet.com.ar)

[doraiv@hotmail.com](mailto:doraiv@hotmail.com)

[www.iespana.es/NaumKreiman/index.html](http://www.iespana.es/NaumKreiman/index.html)

**Número 11**

**Septiembre de 2006**

### SUMARIO

El enigma de los trasplantes

*José Feola*

El Mal de Ojo, y la sensación de estar siendo mirado

*Naum Kreiman*

Estudian con un dispositivo electrónico los efectos de la medicina tradicional de los zulúes

Frases y Pensamientos

*Naum Kreiman*

Revistas recibidas

Es una publicación del Instituto de Parapsicología

## EL ENIGMA DE LOS TRASPLANTES

JOSÉ FEOLA

En algún momento de nuestras vidas, tarde o temprano, todos nosotros nos hemos planteado la pregunta sobre la posibilidad de que algo nuestro sobreviva a la muerte del cuerpo. Sea esto el alma, el espíritu, o la mente, debe ser algo que mantenga nuestra personalidad, o al menos parte de ella como para ser reconocida sin ambigüedad por aquellos que nos conocieron en vida. No nos importa que nuestros átomos y moléculas sean inmortales si nuestro yo desaparece. Como decía don Miguel de Unamuno, “Y vienen queriendo engañarnos con un engaño de engaños, y nos hablan de que nada se pierde, de que todo se transforma, muda y cambia, que ni se aniquila el menor cachito de materia, ni se desvanece del todo el menor golpecito de fuerza, ¡y hay quien pretende darnos consuelo con esto! ¡Pobre consuelo! Ni de mi materia ni de mi fuerza me inquieto, pues no son más mientras no sea yo mismo mío, esto es, eterno. No, no es anegarme en el gran Todo, en la Materia o en la Fuerza infinitas y eternas o en Dios lo que anhelo; no es ser poseído por Dios, sino poseerle, hacerme yo Dios sin dejar de ser el yo que ahora os digo esto. No nos sirven engaños de monismo: queremos bulto y no sombra de inmortalidad.” (Del Sentimiento Trágico de la Vida, Austral, 1945, página 46). Lamentablemente, lo que quería don Miguel no parece ser posible. Pero cada semana hay cientos de casos que se informan en varias revistas como “mi prueba de la sobrevivencia.” Sin duda, para los que tenemos esas experiencias, no cabe duda que vimos a un ser querido, escuchamos su voz, o recibimos un mensaje sobre algo que nadie conocía, eso constituye prueba de la sobrevivencia de esa persona. Buscando otro tipo de evidencia, sin duda los casos de trasplantes merecen una evaluación como otra fuente potencial de evidencia de sobrevivencia incorpórea. La atención del público sobre la evidencia de los trasplantes posiblemente comenzó con la publicación del libro *A Change of Heart* en 1997. (Claire Sylvia, *A Change of Heart*, Little Brown and Company, 1997). En este libro, Claire Sylvia describió los cambios en su personalidad que experimentó después de su trasplante de corazón y pulmón en 1988. Ella notó estos cambios antes de conocer a la familia del donante y aprender acerca de su carácter. Por ejemplo, ella se encontró deseando comida que previamente le desagradaba, pero que a su donante, Tim, le deleitaba. Entre estos estaba la cerveza (que Claire sintió la urgencia de beber poco tiempo después de su operación), pimientos verdes, y trozos de Kentucky Fried Chicken. Estos últimos particularmente parecen extraños, puesto que Claire era una bailarina y coreógrafa quien había sido muy cuidadosa con su dieta. Lo que es más, trocitos de pollo se encontraron en la chaqueta de Tim cuando murió. Las preferencias de colores y el nivel de agresividad también cambiaron de manera que parecían las de Tim.

Los cambios en Clara fueron acompañados por algunos sueños interesantes durante los primeros pocos meses después de la cirugía. En un sueño, ella conoció a un hombre llamado Tim L., quien se parecía a su donante, y al final del sueño ella lo besó e inhaló a Tim adentro de ella. En otro sueño ella se cambió de una mujer a un hombre, y de nuevo en una mujer.

Pero las experiencias de Claire no son únicas, y otros casos parecen ser aun más notables. Consideremos los siguientes casos abreviados, tomados de una revista de diez casos similares de receptores de trasplantes de corazón o corazón-pulmón. (Ver Stephen E. Braude, *Immortal Remains*, Rowman & Littlefield Publishers, Inc., Paul Pearsall, Gary E.

Schwartz, and Linda Russell, Organ Transplants and Cellular Memories, Nexus Magazine, Volume 12, Number 3 (April-May 2005)). [Los lectores con acceso a Internet pueden encontrar esta información en

<http://www.paulpearsall.com/info/press/3.html>

#### Caso 1

El donante fue un muchacho negro estudiante de 17 años víctima de un disparo desde un auto. El receptor fue un hombre blanco de 47 años, trabajador de una fundición, con estenosis de la aorta.

La madre del donante expresó:

“Nuestro hijo iba caminando a su clase de violín cuando lo hirieron. Nadie sabe de dónde vino la bala, pero le pegó y él cayó. Murió justo allí en la calle abrazando el estuche del violín. Él amaba la música y sus maestros decían que tenía un real don para ella. Escuchaba música y tocaba junto con ella. Creo que hubiera ido al Carnegie Hall algún día, pero los otros muchachos se burlaban de la música que a él le gustaba.”

El receptor dijo:

“Estoy realmente triste por el muchacho que murió y me dio su corazón, pero realmente tengo problemas por el hecho de que era negro. No soy racista, le advierto, de ningún modo. La mayoría de mis amigos en la planta son negros. Pero la idea de que hay un corazón negro en un cuerpo blanco parece realmente... bueno, no sé. Le dije a mi señora que pensé que mi pene pudiera crecer al tamaño del de un hombre negro. Dicen que los hombres negros tienen penes más grandes, pero no lo sé por seguro. Después que tenemos relaciones, a veces me siento culpable que un hombre negro le ha hecho el amor a mi esposa, pero realmente no pienso eso seriamente. Le puedo decir una cosa, sin embargo: yo solía odiar la música clásica, pero ahora me encanta. Calma mi corazón. La toco todo el tiempo. Más que me gusta. La toco todo el tiempo. No le dije a ninguno de los compañeros en la línea que tengo un corazón negro, pero pienso sobre ello un montón.”

La señora del receptor manifiesta:

“Él estaba más que preocupado con la idea cuando escuchó que era el corazón de un hombre negro. Hasta me pidió si le podía decir al doctor que le asignara un corazón de blanco cuando se presentara uno. Él no es un Archie Bunker [personaje de comedia que odiaba a los negros], pero está cerca de serlo. Y él me mataría si supiera que yo le conté esto, pero por primera vez, él ha invitado amigos negros del trabajo a la casa. Es como si no viera el color aun cuando todavía habla acerca de ello de vez en cuando. Parece más y más a gusto con esos amigos negros, pero él no se da cuenta. Y otra cosa debo decir: me está volviendo loca con la música clásica. No sabe el nombre de una canción y nunca nunca la ha escuchado antes. Ahora, se sienta por horas para escucharla. Y aun silba canciones de música clásica que nunca pudo saber. ¿Cómo las sabe ahora?”

Uno pensaría que le gustaría la música negra o algo así por su corazón negro.”

#### Caso 2

La donante fue una mujer de 24 años víctima de un accidente de automóvil. El receptor fue un hombre de 25 años, estudiante graduado, quien sufría de fibrosis cística y recibió un trasplante de corazón-pulmón.

La hermana de la donante informó:

“Mi hermana era una persona muy sensual. Su único amor era la pintura. Ella estaba en camino a su primera exhibición sola en un pequeño taller de arte cuando un borracho la atropelló. Es un taller de arte lesbiano que ayuda a artistas homosexuales. Mi

hermana no estaba realmente metida en esto, pero ella es homosexual. Ella dice que sus paisajes eran realmente representaciones de la figura materna o de la mujer. Ella podía mirar a una modelo desnuda y pintar un paisaje de allí! ¿Se puede imaginar? Ella tenía el don.”

El receptor relató:

“Yo no se lo dije a nadie al principio, pero pensé que teniendo el corazón de una mujer me transformaría en homosexual. Desde mi operación, he estado más excitado que nunca y las mujeres me parecen ser más eróticas y sensuales, así que pensé que podría haber tenido cirugía interna transexual. Mi doctor me dijo que era mi nueva energía y deseo de vivir que me hacía sentir de ese modo, pero yo soy diferente. Hago el amor como si supiera exactamente cómo el cuerpo femenino siente y responde - casi como si fuera mi propio cuerpo. Tengo el mismo cuerpo, pero todavía pienso que tengo la manera de pensar de una mujer sobre el sexo ahora.”

La novia del receptor:

“Él es un amante mucho mejor ahora. Por supuesto, él estaba más débil antes, pero no es eso. Él es como, quiero decir que él conoce mi cuerpo tan bien como yo misma. Le gusta estar abrazados, bien juntos, y tomar un montón de tiempo.

Antes era un buen amante, pero no como ahora. Es diferente. Le gusta abrazarme todo el tiempo e ir de compras. Y usted sabe qué, él lleva su cartera ahora. ¡Su cartera! Se la cuelga al hombro y la llama su bolsa, pero es una cartera. Él odia que yo se lo diga, pero ir a los negocios con él es como ir con una de las chicas. Y otra cosa, le encanta ir a los museos. Antes nunca jamás hubiera hecho eso. Ahora vamos todas las semanas. A veces se para por minutos y mira una pintura sin hablar. Le encantan los paisajes y simplemente observa. A veces justamente lo dejo allí y vuelvo a buscarlo más tarde.”

### Caso 3

El donante fue un niño de 16 meses que se ahogó en la bañera. El receptor fue un niño de 7 meses con diagnóstico de un agujero en el septum ventricular con desplazamiento de la aorta, estenosis pulmonar, y espesamiento del ventrículo derecho.

La madre del donante es doctora:

“Cuando Carter (receptor) primero me vio, corrió hacia mí y empujó su nariz contra mí y la frotó. Era exactamente lo que hacíamos con Jerry (donante).

Soy una doctora. Estoy entrenada para ser una aguda observadora y siempre he sido una escéptica natural. Pero esto era real. Yo sé que la gente dirá que necesito creer que el espíritu de mi hijo está vivo, y tal vez sea cierto. Pero yo lo sentí. Mi esposo y mi padre lo sintieron. Y yo se lo juro, y usted puede preguntarle a mi madre, Carter dijo las mismas palabras de niño que Jerry decía. Carter tiene ahora seis años, pero estaba hablando como un bebé y jugando con mi nariz exactamente como lo hacía Jerry.”

“Nos quedamos con la familia del receptor esa noche. En el medio de la noche, Carter vino y pidió si podía dormir con mi esposo y conmigo. Se acurrucó entre nosotros exactamente como Jerry lo hacía, y nosotros empezamos a llorar. Carter nos dijo que no lloráramos porque Jerry dijo que todo estaba bien. Mi esposo, yo, nuestros padres, y aquellos que realmente conocían a Jerry no tenemos dudas. El corazón de nuestro hijo contiene mucho de él y palpita en el pecho de Carter. En algún nivel, nuestro hijo está vivo todavía.”

La madre del receptor dijo:

“Vi a Carter yendo hacia ella [la madre del donante]. Él nunca hace eso. Es muy, muy tímido, pero fue hacia ella justo como solía venir a mí cuando era un bebé. Cuando susurró ‘Está bien mamá’, me desarmé. Él la llamó madre, o tal vez fue el corazón de Jerry hablando. Otra cosa que nos tocó: hablando con la mamá de Jerry nos enteramos que Jerry tenía una leve perlesía mayormente en el lado izquierdo. Carter tiene endurecimiento y un poco de temblor en el mismo lado. Nunca lo tuvo cuando era un bebé y sólo apareció después del trasplante. Los doctores dicen que es probablemente algo relacionado con su condición médica, pero yo pienso que realmente hay algo más.”

“Otra cosa que me gustaría saber. Cuando fuimos a la iglesia juntos, Carter nunca había conocido al padre de Jerry. Llegamos tarde y el padre de Jerry estaba sentado con un grupo de gente en el medio de la congregación. Carter soltó mi mano y corrió directamente a ese hombre. Se subió a su falda, lo abrazó y dijo ‘Papi’. Nosotros estábamos pasmados. ¿Cómo podría haberlo conocido? ¿Por qué lo llamó Papi? Él nunca hizo cosas como esa. Nunca se había soltado de mi mano en la iglesia y nunca corrió hacia un extraño. Cuando le pregunté por qué lo hizo, me contestó que él no lo hizo. Dijo que Jerry lo hizo y él fue junto con él.”

#### Caso 4

El donante fue un oficial de policía de 34 años baleado cuando trataba de arrestar a un traficante de drogas. El receptor fue un profesor universitario de 56 años con diagnóstico de arterioesclerosis y enfermedad isquémica del corazón.

La esposa del donante informó:

“Cuando conocí a Ben [el receptor] y Casey, casi me caí de espaldas. Primero, fue una sensación extraordinaria ver al hombre con el corazón de mi esposo en su pecho. Pienso que casi podía ver a Carl [el donante] en los ojos de Ben. Cuando pregunté cómo se sentía Ben, pienso que realmente trataba de preguntar cómo estaba Carl. No podía decirles esto, pero hubiera querido tocar el pecho de Ben y hablar al corazón de mi esposo.”

“Lo que realmente me molesta, sin embargo, es cuando Casey dijo al pasar que el único efecto colateral de la cirugía de Ben eran relámpagos de luz en su cara. Eso es exactamente como Carl murió. El bastardo lo baleó justo en la cara. Lo último que debe haber visto es un terrible relámpago. Nunca lo agarraron, pero dicen que saben quién es. Yo he visto el dibujo de su cara. Tiene cabello largo, profundos ojos, barba, y esa mirada calma. Se parece a algunas imágenes de Jesús.”

El receptor informó:

“Si usted promete que no le dirá a nadie mi nombre, le diré lo que no le he dicho a ninguno de mis doctores. Solamente mi esposa [Casey] sabe. Yo sólo sabía que mi donante era un hombre de 34 años, de muy buena salud. Unas pocas semanas después que tuve mi corazón, empecé a tener sueños. Veía un relámpago de luz justo en mi cara y la sentía realmente caliente. Realmente me quema. Justo antes de ese momento, tenía una vislumbre de Jesús. He tenido estos sueños y ahora sueño despierto desde entonces: Jesús y entonces un relámpago. Eso es lo único que puedo decir que es algo diferente, aparte de sentirme realmente bien por primera vez en mi vida.”

La esposa del receptor relató:

“Estoy muy muy contenta que usted le preguntó acerca de su trasplante. Él está más molesto que lo que le dirá acerca de esos relámpagos. Él dice que ve a Jesús y entonces un relámpago enceguecedor. Le dijo a los doctores de los relámpagos pero no de Jesús. Ellos

dicen que es posiblemente un efecto colateral de las medicinas, pero le pido a Dios que paren.”

Comentarios del Profesor Stephen E. Braude sobre los Casos de Trasplantes.

Por supuesto, el testimonio en estos casos es fascinante, y debiera ser claro que no podemos descartarlos simplemente apelando a los Sospechosos de Siempre. Concedido, el receptor en el caso 2 sabía que su donante era mujer. Así que podríamos interpretar creíblemente que el uso de una cartera por el receptor y su nuevo interés en ir de compras era una especie de actuación debida a sugestión. Podríamos afirmar que el conocimiento del género del donante liberó su lado femenino, el cual hasta ese momento había estado por la mayor parte latente.

Pero otras características del comportamiento del receptor parecen no simplemente menos genéricamente femeninas, sino más bien específicas del donante -por ejemplo, su nuevo interés en museos y paisajes. Asimismo, no está claro por qué el conocimiento del género del donante conduciría al más específico e íntimo conocimiento de la anatomía femenina demostrado al hacer el amor, mucho menos al conocimiento del cómo demostrado en esos momentos pero nunca antes. El caso 1 ofrece aun más notables ejemplos de comportamiento específico del donante, porque los nuevos intereses del receptor iban en contra de su expectación y estereotipos raciales.

El recurso a psi entre los vivos también tiene utilidad limitada, aunque parece llevarnos un poco más adelante. Por ejemplo, ESP del receptor o influencia telepática de la familia del donante podrían ayudar a explicar el comportamiento específico del donante exhibido en el caso 1, el comportamiento de Carter como Jerry en el caso 3, y aun las experiencias en el caso 4 de la luz enceguedora y la imagen de Jesús. Y en todos los casos es fácil imaginar por qué la familia del donante y del receptor podrían desear fervientemente indicaciones de la persistencia del donante después de la muerte.

Pero tal vez el punto principal delante de nosotros es: cómo apoyan de bien los casos de trasplantes lo que podemos llamar la hipótesis del revoloteo: que la personalidad sobreviviente del donante (o un fragmento de ella) permanece cerca (en un sentido con necesidad de explicación) del receptor del órgano (¿o de los órganos trasplantados?). Algunos casos sugieren esto claramente y aun parecen un poco casos de posesión. En efecto, posesión aparente pudiera ser un ejemplar relativamente claro de la clase de revoloteo en cuestión. Si es así, los casos de trasplantes serían un subconjunto de los casos de posesión: a saber, aquellos casos de posesión en los cuales los órganos trasplantados proveen un claro motivante eslabón entre el poseedor y la víctima. Y si ese es el caso, entonces los casos de trasplantes pueden no ser ni de cerca tan sin precedentes como parecen al principio. Serían siempre casos de un nuevo tipo, pero tal tipo no diferiría radicalmente de otras formas de posesión.

Los casos que favorecen más fuertemente la hipótesis del revoloteo son aquellos en los cuales los receptores de órganos son niños. Los partidarios de la supervivencia podrían argumentar que los niños serían particularmente abiertos a influencias postmortem, presumiblemente porque no han tenido su receptividad “educada” fuera de ellos. Por supuesto, partidarios de la super psi podrían hacer una demanda análoga: que los niños son particularmente receptivos a la ESP. Y en efecto hay alguna evidencia de que los niños aciertan menos en tests de ESP a medida que crecen, pasan por el sistema educacional, y

presumiblemente aprenden que otros consideran los despliegues de psi inaceptables o imposibles.

De los casos presentados más arriba, el número 3 sugiere más claramente el revoloteo o posesión. El joven Carter atribuyó su comportamiento en la iglesia al donante, Jerry. Dijo que él (Carter) no fue el que corrió hacia el padre de Jerry (a quien no conocía), lo abrazó, y lo llamó "Papi." Carter dijo que Jerry hizo esto y que él (Carter) fue con él. Y Carter les dijo a los padres de Jerry que no lloraran porque Jerry dijo que estaba bien. Superficialmente por lo menos, esto sugiere una interacción entre dos mentes o individuos distintos, Carter y Jerry. En efecto, se parece a una forma de mediumnidad en la cual el comunicador interactúa y a veces controla el cuerpo del médium.

Otro caso de la modesta colección de Pearsall et al, sugiere un tipo de comunicación similar entre el receptor del órgano y la personalidad sobreviviente del donante. El donante fue una niña de 3 años de edad quien se ahogó en la pileta de la casa del amigo de la madre. La madre y el amigo habían dejado a la niña al cuidado de una niñera joven. Aparentemente, los padres de la pequeña habían pasado por un mal divorcio, y después de eso el padre nunca vio a su hija. Jimmy, el receptor, era un chico de 9 años quien dijo que no conocía quién era el donante. Él declaró, "A veces hablo con ella. La siento allí. Parece muy triste. Ella tiene mucho miedo. Le digo que está bien, pero ella tiene mucho miedo. Dice que desearía que los papás no tirasen sus niños así. No sé por qué dice eso."

La madre de Jimmy agregó que desde la operación, su hijo le tiene "un miedo mortal al agua", aunque antes le gustaba sobremana.

Aunque la hipótesis del revoloteo parece manejar muy bien los casos de trasplante, una característica llamativa de los casos puede ser problemática: a saber, las alteraciones aparentemente permanentes de la personalidad del receptor del órgano. Por ejemplo, en el caso 1 el receptor adquirió lo que parece ser un nuevo y perdurable interés en la música clásica, y en el caso 2 el receptor manifestó un nuevo y aparentemente permanente interés en arte y en actitud sobre el sexo. Si estos casos realmente forman un subconjunto de los casos de posesión, entonces presumiblemente tenemos que considerar la posesión como permanente, o casi. Ahora no veo problema con eso. Es un problema solamente si suponemos, aparentemente sin justificación, que la posesión (asumiendo que ocurra) puede ser solamente temporaria o esporádica. Por supuesto, aquí, como en otra parte, la evidencia es ambigua. Pero es también una fuente fértil de claves para la construcción de teorías. Así que, una vez que decidimos entretener la posibilidad de posesión, debemos tratar de que los datos nos guíen, y debemos también tratar de no estar constreñidos por cualquier prejuicio que tuviéramos al principio. Casos de ostensible posesión cubren un amplio rango, incluyendo casos tradicionales de mediumnidad, posesión espírita en contextos chamánicos, casos que parecen de reencarnación, y los casos de trasplantes considerados ahora. Y para mí por lo menos [Dr. Braude] la totalidad de los datos sugiere que la posesión -cualquier cosa que sea- puede ocurrir en varias formas, distintos grados de completamiento, y por variables períodos de tiempo.

Podríamos querer modificar esta posición más tarde, después de elaborar una teoría detallada y empíricamente adecuada sobre la existencia después de la muerte. Entonces podríamos decidir sobre una taxonomía de los casos de posesión de modo de trazar una línea entre posesión transitoria o temporaria (como en la mediumnidad o en la posesión chamánica ritual) y sus formas aparentemente más permanentes. Pero por ahora al menos, parece que todos estos casos comparten una característica crucial. La manifestación

ostensible de otro individuo postmortem ocurre mucho después del nacimiento del sujeto, típicamente siguiendo cierta clase de ritual, o inducción, u otro evento (tal como un trasplante de órgano) que provee una ocasión o motivo para la aparente posesión. Esto puede ser suficiente para distinguir estos casos de la ostensible reencarnación. Los sujetos en los casos de reencarnación tienden a identificarse cabalmente con la personalidad pasada, mientras que en la mayoría de los casos de posesión la personalidad previa parece más parasitaria y aparentemente desplaza la personalidad normal. Y esa distinción puede, en verdad, ser una justa, si bien tosca, manera de distinguir la mayor parte de la reencarnación de los casos de posesión. Pero los casos de trasplantes no caben netamente en ninguna categoría. En algunos de esos casos, la personalidad original del receptor no es desplazada; en cambio, es modificada de manera característica del donante. Y en otros (a veces en los mismos casos), el receptor se identifica fuertemente con el donante, y vemos la clase de mezcla característica de los casos de reencarnación. Y aun en otros (y de nuevo, a veces en los mismos casos), el receptor (un niño en estas instancias), aparentemente interacciona, posiblemente por vía mediúmnica, con el donante.

Así que podríamos encontrar necesario o apropiado desarrollar una taxonomía de grano más fino de casos de supervivencia en general y casos de posesión en particular. Pero por ahora al menos, mi recomendación [Dr. Braude] es que interpretemos los casos de trasplantes como suplementando la evidencia por posesión. Por lo demás, no es sin precedente para la evidencia de supervivencia tomar formas culturales específicas. De manera similar, la evidencia para MPD/DID parece variar de cultura a cultura y de época a época. Análogamente, parece plausible interpretar los casos de trasplante como una manifestación cultural específica de posesión, apropiada para sociedades que están tecnológicamente avanzadas y en las cuales más clásicas manifestaciones de posesión no son aceptadas simplemente. Y más aun, los niños tenderían a ser relativamente imparciales (o contaminados) por una prevalente visión del mundo en la cual la posesión espírita juega un muy pequeño o ningún papel. Así que si los casos de trasplantes son en realidad casos disfrazados de posesión, esperaríamos que los receptores jóvenes expresaran su inocencia conceptual proveyendo signos más convencionales de posesión. Y esto, en efecto, es lo que encontramos. A medida que este cuerpo de evidencia aumenta, será interesante ver si esta dirección continúa.

---

## EL MAL DE OJO, Y LA SENSACIÓN DE ESTAR SIENDO MIRADO

NAUM KREIMAN

Pertenece a la creencia popular de todos los tiempos, la influencia negativa que pueden tener la envidia, la competencia de nuestros semejantes, amigos, enemigos, compañeros de trabajo, incluso parientes, sobre nuestras acciones, nuestra conducta, nuestras decisiones, nuestros planes o proyectos en trámite o futuros. (Incluso esta actitud mental puede no ser consciente). Cuando una influencia de alguna manera negativa en nuestra actividad es percibida de esta manera, decimos que estamos afectados por un “Mal de ojo”.

Es decir, alguien nos miró con una mirada envidiosa o maligna. Alguien se enteró de nuestros planes y los “miró” y es por eso que hemos fracasado o nos salieron mal o no los pudimos cumplir.

Esta idea de un “mal de ojo” se halla mencionada en numerosas obras literarias, filosóficas, científicas. La Influencia de la mirada, para producir efectos psicológicos, incluso fue utilizada en el teatro y en el cine. La obra de teatro de Chejov “La dama del perrito” llevada al cine, muestra una clara escena en que uno de los protagonistas influye con su mirada a la amante, que se halla sentada de espaldas a él.

El mundo nos entra principalmente por la vista, y nosotros recreamos el mundo de alguna manera también, con nuestra mirada.

El Hombre, decía un eminente fisiólogo y médico, es un animal óptico.

Lo que vemos nos modifica, y aquello que miramos, en alguna medida, es también modificado.

Este tema está estrechamente vinculado al efecto de la actividad mental sobre el propio organismo.

Es conocido el cuidado que tienen las embarazadas de no mirar y no tener a la vista objetos o escenas que según ellas puedan afectar al niño en gestación. Muchas veces las madres atribuyen a ciertas visiones de objetos o de escenas el haber producido alguna mancha, lunar o señal en el cuerpo del niño.

Y esto no es solo en los seres humanos. Los animales seguramente sufren o tienen los mismos efectos. Viene al caso citar por curiosidad un hecho que ya se señala en los tiempos bíblicos. La Biblia cuenta que Jacob, esposo de Raquel, colocó en los abrevaderos de su ganado, cabras y corderos, unas varas de álamo y almendro verdes a las que sacó en partes la corteza, dejándolos así de dos colores, para que los animales se encelasen al beber mirando esas cañas, y así los animales parían crías con manchas y listadas, de esta manera distinguió su ganado del de otros pastores y lo acrecentó (Génesis 30-35, El enriquecimiento de Jacob). Sabiduría seguramente fruto de la observación de siglos de experiencia diaria. Estos hechos hoy denominados psicósomáticos y verificados por procedimientos científico-experimentales en los seres humanos, ya en los tiempos bíblicos los verificaban en los animales.

Del mismo modo, los antiguos babilonios conocían perfectamente el cielo a través de cientos o de miles de observaciones, y eran capaces de hacer predicciones precisas sobre el movimiento de los astros, pero eso no era una ciencia del cielo.

Junto al tema del “mal de ojo”, en el que para ser afectado, no es condición necesaria el ser mirado, o haber sido mirado, está el tema de la detección por una persona de la mirada de otro, o sea la sensación de que está siendo mirado por un tercero a quien no ve.

Parapsicólogos y no parapsicólogos se sintieron motivados por este tema. Se hicieron encuestas en la población de distintos países para evaluar la existencia de esta sensación en sus habitantes.

Según Sheldrake, entre el 70% y el 97% de la población de Europa y EE.UU. han tenido esta experiencia (mencionado en R. Sheldrake “Experiments on the sense of being stared at. The elimination of possible artifacts”, publicado en Journal of the Society for Psychological Research, vol. 65.2, nº 863, pag. 122).

El conocido investigador Coover (1913), realizador de las primeras investigaciones experimentales en Parapsicología, informa que, en una encuesta realizada en California, del 68 al 86% de las personas le informaron que habían tenido esta experiencia.

Una encuesta más reciente efectuada por Williams (1983) en Australia informa que un 74% de las personas encuestadas habían tenido esta experiencia (informe a la 10ª conferencia anual de la Parapsychological Association).

Según una encuesta realizada alrededor de 1993 (informada por William Braud et al., en su artículo en el J. of P. Volumen 57 N. 4 Dic 1993), en San Antonio (USA) un 94% de las personas informaron haber tenido esa experiencia.

Ya con estos datos podemos presumir que en el resto del mundo los porcentajes no han de variar mucho alrededor de los que hemos informado.

Sheldrake informa de esta sensación de ser mirado, en el capítulo N° 4 de su libro “Siete experimentos que cambiarán el mundo”.

Pero el interés en este fenómeno no solo llevó a hacer encuestas sino que impulsó la investigación experimental.

Una de las primeras investigaciones experimentales de laboratorio realizadas para verificar este fenómeno psicológico, fue por el psicólogo Tichner, quien lo realizó en la Cornell University, y en el año 1898 publicó su trabajo en la revista Science pag. 895-897, bajo el título “The feeling of being stared at” (La sensación de estar siendo mirado). Esta publicación, sin mayores detalles de los resultados, informa que fueron negativos, considera que esta creencia es una superstición en la población. Tichner era un escéptico a estos temas. Tichner es considerado uno de los fundadores de la psicología experimental.

Posteriormente debemos mencionar el experimento de Coover, que lo realizó en la Stanford University en 1913. Realizó su investigación con 10 sujetos, con los cuales efectuó 100 ensayos. Informó que sus resultados no difieren del azar.

Recién en 1959, el Dr. Poorman, de la Leyden University (Netherlands), informa de un experimento en que él mismo actuó como sujeto, y otro investigador como auxiliar, habiendo realizado 89 ensayos a lo largo de 13 meses. Sus resultados muestran un resultado significativo importante de  $p = 0,04$ , o sea que sus resultados mostraron una diferencia significativa respecto del azar.

Estos experimentos, según los requisitos de los actuales experimentos, tuvieron fallas en sus diseños, ya que los sujetos y los experimentadores permanecían en la misma habitación, y podría haber indicios inconscientes o involuntarios que falsearan los resultados.

D. M. Petersen, profesor de la universidad de Edimburgo, realizó en la misma universidad un experimento ya con procedimientos más controlados. Se hicieron primero unos estudios piloto, y luego los experimentos confirmatorios. Actuaron pares de sujetos, estaban ubicados en lugares separados y aislados, el agente veía al sujeto perceptor a través de un vidrio de una sola dirección. Se estableció un orden aleatorio para los períodos en que el sujeto agente, miraba o no miraba al sujeto perceptor que se hallaba de espaldas. Los pares de sujetos se alternaban ya como agente o sujeto perceptor.

Los resultados que informa Peterson son ampliamente significativos con una probabilidad a dos colas  $p = 0,012$ .

Recién diez años después se volvió a investigar experimentalmente el tema. Esta vez lo hizo el Dr. L. Williams en 1983. Lo realizó en la Universidad de Adelaida (South Australia).

Este experimento introdujo una novedad experimental, ya que el agente miraba al sujeto perceptor por medio de un circuito cerrado de televisión. Ambos estaban perfectamente aislados. Los períodos de mirada y no mirada se establecieron

aleatoriamente. El sujeto agente miraba al sujeto perceptor durante 12 segundos. Los resultados fueron significativos, con una  $p = 0.04$  (a una sola cola).

Numerosas otras investigaciones se sucedieron.

Podemos distinguir dos procedimientos básicos, uno de ellos era cuando los sujetos aislados de alguna manera detectaban conscientemente si estaban o no siendo mirados. El otro procedimiento consistía en medir la tensión electrodérmica del sujeto perceptor, comparando la tensión electrodérmica cuando el sujeto era mirado y cuando no era mirado, sin instruir al sujeto de que debía tener conciencia de la situación.

Los experimentos se sucedieron.

Braud, Shafer & Andrews, hicieron varios aportes importantes, con resultados significativos positivos: en 1990, "Electrodermal correlates of remote attention: autonomic reactions an unseen gaze", presentado a la convención anual (Nº 33) de la Parapsychological Association. Un nuevo experimento y revisión del anterior en 1993, por los mismos experimentadores, publicado en Journal of Parapsychology N. 57 (páginas 373-390). Un nuevo experimento investigando correlaciones de la personalidad de los sujetos, en el mismo número de la mencionada revista.

En 1994, los investigadores Howard S.J. Delaney D.L. y Morris R. "Remote Staring Detection and Personality correlates", publicado en el Journal of Scientific Exploration" N. 8 – 582.

Hay otros experimentos, pero queremos hacer mención especial de un experimento llevado a cabo en forma conjunta por el Dr. Wiseman, un declarado escéptico de la parapsicología, con la colaboración de la Dra. Schlitz "Experimenter effects and the remote detection of staring", publicado en el Journal of Parapsychology V. 61, N. 2, 1998. En este estudio los experimentadores se dividieron aleatoriamente los sujetos y trabajaron cada uno con su grupo en los laboratorios de la Universidad de Hertfordshire, tomando en cuenta todos los controles, y haciendo ambos experimentadores exactamente los mismos procedimientos. Los sujetos con los que trabajó Schlitz dieron un amplio resultado positivo significativo, mientras que para los sujetos que trabajaron con el escéptico Wiseman, los resultados no difirieron del azar. El procedimiento consistió en la medición dermoeléctrica de los sujetos para detectar diferencias en la tensión cuando eran mirados y cuando no eran mirados. Se utilizó un circuito cerrado de televisión.

Lo interesante aquí son dos aspectos; primero, que los resultados informados por los experimentadores escépticos, que no difieren del azar, los debemos atribuir a la influencia mental negativa de dichos experimentadores, y no a la inexistencia de este efecto parapsicológico. Y segundo que los mismos experimentadores Wiseman y Schlitz sugieren repetir este experimento en parejas de experimentadores escépticos y experimentadores objetivos y no prejuiciosos, para obtener una confirmación de este efecto en este tipo de experimentos.

Este efecto diferencial, nos muestra lo sensible que es el fenómeno parapsicológico, sea de telepatía o de clarividencia, y lo difícil de obtener repetibilidad en esta clase de experimentos extrasensoriales. El efecto negativo del experimentador escéptico, ya fue mostrado en la investigación experimental en varios otros experimentos.

Además es interesante señalar en esta oportunidad, a los escépticos desinformados, y a lectores desprejuiciados e interesados en la seriedad de estas investigaciones y de la parapsicología en general, cuáles han sido las instituciones que han financiado esta investigación experimental: la Perrot-Warrick Fund, Cambridge University, The Institute

for Noetic Sciences, The Hodgson Fund, The Department of Psychology de la Harvard University, y la University of Hertfordshire (ver J. of P. Volumen 61, N, 3 Sept. 1997).

El fenómeno parapsicológico es repetible, no hay duda, pero no tiene la repetibilidad que se obtiene en los fenómenos físicos o químicos, que algunos escépticos quieren que también se obtenga en los fenómenos parapsicológicos. La repetibilidad en biología es menor que en física, en psicología es aun menor que en biología, en ciencias sociales es menor que en psicología, y en parapsicología también se da la repetibilidad que es condición del conocimiento científico, pero en una medida menor que en otras ciencias, y mientras sepamos explicarla, mientras sepamos aunque sea aproximadamente cuales son las variables que no podemos controlar del todo, la parapsicología es tan ciencia como cualquiera otra en el conocimiento científico.

Este informe no estaría completo si no mencionáramos las investigaciones del Dr. R. Sheldrake, quien ya alertó sobre este fenómeno, en 1994, en su libro “Seis experimentos que pueden cambiar el mundo” (Capítulo 4).

Sheldrake hizo experimentos en febrero y marzo de 1997 en la University College School Junior Branch (UCS), una escuela de varones en Hampstead, Londres. Se realizó cada experimento en una clase diferente, en cuarto grado (10-11 años de edad) y en tercero (9-10 años). Los experimentos se realizaron en el laboratorio de ciencias de la escuela y fueron supervisados por Sheldrake y por el profesor de ciencias de la clase, el señor Mark Albini o el señor John Hubbard. Antes de comenzar el experimento, se dio una breve charla introductoria, explicando y demostrando el procedimiento. En este experimento, los sujetos perceptores debían manifestar de viva voz si sentían o no la mirada de los agentes. No se utilizó el procedimiento de detección dermoeléctrico. Los resultados fueron ampliamente significativos ( $p \leq 0,05$ ).

En 1998, dos alumnas, Susan y Jennifer Brodigan, que son mellizas no idénticas, realizaron un proyecto en gran escala sobre la sensación de sentirse mirado, siguiendo las instrucciones de Sheldrake. En esos experimentos todos los sujetos llevaban vendas en los ojos y ninguno recibió feedback. Su proyecto resultó primero entre 197 proyectos en la Social and Behavioural Section del concurso irlandés “Jóvenes Científicos” en 1999 (patrocinado por Esat Telecom).

Participaron en sus experimentos niñas de 11 a 18 años de la misma escuela de las mellizas, Our Lady’s College, Greenhills, Drogheda, y también alumnos primarios de ambos sexos, de 9 a 11 años de edad, provenientes de diferentes escuelas: Tullyallen National School; St. Patrick’s National School, Harestown; Presentation School, Ballymakenny; Cartown National School, Termonfeckin; y Scoil Aonghusa. En sus experimentos, algunas parejas de alumnos eran parientes, ya sea hermanos o gemelos, mientras que otras no tenían ningún vínculo. El resultado general fue también ampliamente significativo ( $p \leq 0,05$ ). Lo importante de los experimentos de Sheldrake, es que refuta totalmente las objeciones que hicieron algunos escépticos sobre indicios sensoriales y sobre vicios en la aleatorización de las secuencias: mirado y no mirado.

R Sheldrake (J. SPR. vol. 62 N° 851, abril 1998) menciona otras investigaciones llevadas a cabo en las siguientes universidades: 1. En EE.UU: Old Greenwich School, Greenwich, CT; Chalk Hill Middle School, Monroe, CT.; Stepney Elementary School, Monroe, CT.; Whisconier Middle School, Brookfield, CT.; Eric G. Norfeldt Elementary School, West Hartford, CT. 2. En Alemania: Stormarnschule, Ahrensburg, Schleswig-Hollstein; Geshwister-Scholl-Schule, Konstanz, Baden-Württemberg.

## Conclusiones

La investigación del “campo mental” en la naturaleza, que no es otra cosa que la investigación de las aptitudes extrasensoriales, está mostrando lo que en realidad ya se sabía y estaba en el pensamiento de muchos filósofos, científicos y en algunas concepciones religioso-metafísicas. El mundo mental y el mundo físico se hallan interpenetrados en un paradigma holográfico.

No vivimos aislados de nuestros semejantes, desde un nivel psicológico.

Pero tampoco nuestros pensamientos y nuestra mente se confunden con los de otros, tiene sus propios límites, y tiene sus funciones de autodefensa y de autodomio. El físico y parapsicólogo brasileño, Dr. Geraldo do Santos Sarti, fundamentó la existencia de la función paranormal, que llamó función ro; esta función es una autodefensa de la mente, de la conciencia, de las afluencias mentales en el universo.

Solo en circunstancias especiales, y que incluso podemos de alguna manera provocar, nuestras mentes se comunican con las de otros, o dejamos entrar en nuestro sistema mental pensamientos de otros. Ello es posible, por la existencia de un campo mental. La parapsicología está en los comienzos de la investigación del campo mental.

Si analizamos la evolución de la investigación parapsicológica desde la fundación del instituto de parapsicología por Rhine, veremos que hubo unos veinte años aproximadamente, en que la investigación con las cartas Zener y la PK con dados de juego, eran como lo vemos ahora, experimentos incipientes. Eran los primeros contactos con un fenómeno que había que descubrir a través de cientos y de miles de ensayos de telepatía y de clarividencia. Y efectivamente fueron miles y miles de ensayos.

Luego se comenzó con entusiasmo con los experimentos de respuesta libre. No es que antes no existieran, lo que ocurre es que se comenzó a investigarlos con un método y una tecnología distinta.

Los experimentos de micro-PK fueron realmente un hallazgo, que debemos a la inventiva del Dr. Schmidt y a la aparición de las computadoras.

Los experimentos de Ganzfeld de respuesta libre, eran mejor controlables que los de visión remota, que son sus parientes cercanos. La dificultad de evaluar los experimentos de objetivo humano, efectuados por sensitivos y por médiums, ha hecho que no se continuara con esas investigaciones.

Se está asomando una dirección terapéutica en las investigaciones parapsicológicas, y también una orientación psicológica, donde nosotros también hicimos nuestro aporte metodológico (ver Naum Kreiman, Cuadernos de Parapsicología).

Las investigaciones sobre efecto de la mirada que ya tienen su historia, pero que ahora se están profundizando, y también ciertos experimentos e investigaciones de un fenómeno de la vida cotidiana que es el de anticiparse a saber quién nos está llamando por teléfono en un momento dado (Sheldrake), están llevando la parapsicología al ámbito de la vida cotidiana, para mostrarnos que nuestras conductas, nuestras decisiones, están influidas en pequeña o en gran medida por efectos telepáticos o clarividentes. Las investigaciones de las correlaciones parapsicológicas y el éxito experimental, nos están mostrando qué tipos psicológicos están más predispuestos o más afectados a estas hetero-influencias parapsicológicas, y que debemos tomarlas críticamente. Recién estamos en los comienzos.

También la psicología intentó e intenta aun hoy, crear cierta tipología, o sea asociar ciertos rasgos fisiológicos a ciertas características psicológicas caracterológicas o temperamentales. Es un intento muy antiguo en la historia humana, que tuvo uno de sus

orígenes en Hipócrates. Galeno distinguía al bilioso, sanguíneo, linfático y nervioso. Hubo distintas escuelas que crearon distintas configuraciones, que no es el caso ahora de señalarlas: la relación de los tipos físicos y el carácter, también las tipologías psicoanalíticas, las tipologías basadas en el análisis factorial. Nunca un ser humano encaja perfectamente dentro de estas u otras tipologías, pero permiten orientarse incluso en algunas situaciones psicopatológicas.

Mencionamos esto para mostrar que en la parapsicología, en este tema de las interacciones telepáticas, también se están desarrollando algunas tipologías, que en este caso son psicológicas-parapsicológicas.

El Dr. W. Braud, en su investigación sobre el efecto de la mirada, en colaboración con Donna Shafer y Sperry Andrews (J. of P. V.57 N. 4 Dec. 1993) aplicó a los sujetos dos tests psicológicos: el SAD (Social Avoidance/distress/anxiety), y el MBTI (Extraversión / Introversión).

Expone las siguientes observaciones y consideraciones:

1. Las personas con alto grado de aislamiento social, aflicción y ansiedad (SAD) podrían ser más sensibles a las interacciones sociales (de una manera vigilante) aunque esas interacciones sean por mediación psi. Por lo tanto, sujetos con alto grado de SAD pueden haber sido más propensos a detectar el procedimiento experimental de mirada fija a distancia y a responder a él adecuadamente. (Tal sugerencia es coherente con un anterior hallazgo empírico de Watson y Friend [1969] según el cual personas con alto grado de SAD tendían a dar mayor puntaje en un “índice de sensibilidad auditiva” [Paivio, 1965] que las personas con bajo grado de SAD).

2. Las personas con mayor grado de aislamiento social, aflicción y ansiedad son por lo general más solitarias y temerosas y por lo tanto más “necesitadas” de interacción social. Ellos por lo general niegan la necesidad normal de “conectarse” socialmente con los demás. Tal vez su mayor necesidad de interacción social les dé mayor motivación para la eficacia del efecto de detección de la mirada fija. Este hallazgo sería paralelo a otro anterior (Braud & Schlitz, 1983) de un mayor efecto de influencia de la mirada fija a distancia en las personas con mayor “necesidad” de ser influidas. Formulado de manera algo diferente, tal vez el procedimiento de mirada fija a distancia del presente experimento ofrezca una oportunidad para la respuesta social menos amenazante que en los casos normales, y esas personas con mayor necesidad aprovechen tal oportunidad.

3. Las personas con mayor grado de aislamiento social, aflicción y ansiedad pueden simplemente sentirse más cómodas (que los que tienen menor grado de SAD) trabajando solas, de modo que el procedimiento de estar en una habitación aislada les haya resultado más placentero y menos susceptible de distracción que a las personas con menor grado de SAD (que podrían haberse sentido innaturalmente aisladas y por lo tanto en un estado mental menos que óptimo).

4. Las personas con mayor grado de aislamiento social, aflicción y ansiedad pueden ser más fáciles de persuadir y de conformar (por haber desarrollado esa manera de cubrirse como medio para reducir la ansiedad) que las personas con menor grado de SAD, y que esa condición se haya extendido de la esfera social a la esfera psi. (Watson & Friend, 1969, discuten esta correlación del SAD con la facilidad de persuasión y conformidad; por supuesto, no mencionan la posible extensión de la conformidad a las influencias psi).

Otra observación es que los introvertidos MBTI tienden a mostrar un efecto calmante a la distancia, mientras que los extravertidos MBTI muestran el efecto inverso

(activación durante los períodos de mirada fija). Como en el caso de los SAD podemos ofrecer algunas interpretaciones especulativas al respecto:

1. Si la tranquilización es la respuesta adecuada a la mirada fija a distancia en las condiciones del experimento, la reacción más apropiada de los introvertidos puede deberse simplemente a que las condiciones específicas en que se realizan las pruebas del experimento (estar sentados en una habitación, solos, sin hacer otra cosa que “estar consigo mismos”) los hacen sentirse más cómodos y a gusto en comparación con los extravertidos (que podrían sentirse más incómodos, molestos, distraídos, etc. y cuyo estado psicológico menos que óptimo podría invertir la dirección del efecto psi).

2. Hay indicios empíricos de que los introvertidos demuestran mayor excitación autónoma simpática que los extravertidos (Coles, Gale & Kline, 1971; Green, 1984; Sadler, Mefferd & Houck, 1971); que los introvertidos son más excitables que los extravertidos en respuesta a determinados niveles de estimulación (Green, 1984), y que el nivel óptimo de estimulación necesaria para producir el nivel deseado de excitación fisiológica puede ser menor para los introvertidos que para los extravertidos (Eysenck, 1967). Si se presume por hipótesis que el dirigir atención remota o atención psi hacia una persona tiene una influencia equilibradora o de mejoramiento de la homeostasis, entonces quizás tal influencia sea equilibradora en el sentido de calmar a los introvertidos (que son por naturaleza más susceptibles de excitación y suelen estar sobreexcitados), y, opuestamente, activar a los extravertidos (que son por naturaleza más “inhibitorios” y suelen estar subestimulados). Esta hipótesis no carece de relación con la sugerencia de LeShan (1966) en el sentido de que un solo momento de atención especial en que uno se siente “uno solo” con otra persona puede ser suficiente para provocar hechos de óptima autocuración o autoequilibrio en esa otra persona.

3. En la medida en que la introversión está correlacionada con aislamiento social, aflicción y ansiedad, las diversas interpretaciones ofrecidas más arriba respecto del grado de SAD serían aplicables también a la introversión.

Varios de esos procesos postulados, junto con otros más, podrían haber interactuado para dar los resultados experimentales obtenidos. Es de esperar que nuevas investigaciones esclarezcan estas interrelaciones.

En la Réplica 2, la atención consciente del sujeto iba dirigida durante la sesión experimental a una tarea de compromiso personal (completar evaluaciones de personalidad). Sin embargo, el sistema nervioso autónomo más inconsciente del sujeto se mantenía conectado con la atención y los procesos mentales de otra persona, que se hallaba distante (el mirador), y respondía a ellos adecuadamente. Esto indica una disociación entre los dos niveles de conocimiento/reacción, así como la posibilidad de seguir con actividades propias individualizadas y al mismo tiempo mantenerse conectado de manera importante con otros. En este experimento, ninguno de esos procesos o maneras complementarias de ser o conocer parece interferir con el otro. Si este tipo de “coherencias” fisiológicas pueden ser demostradas en el laboratorio, también pueden estar continuamente presentes a lo largo de la vida, e indicar que aunque, de hecho, somos individuos aislados, somos al mismo tiempo miembros interconectados de un “gran cuerpo” mucho más abarcativo, interactuante e interdependiente (ver Roll, 1989).

Queremos llamar la atención del lector a este último párrafo de Braud, en donde hace mención a lo que él llama «“gran cuerpo” mucho más abarcativo, interactuante e interdependiente»; está dicho en otras palabras nuestro paradigma de “campo mental”, que venimos postulando en todas nuestras exposiciones teóricas y experimentales. Nosotros lo

fundamentábamos en otros resultados experimentales, como por ejemplo, los efectos secundarios en pruebas colectivas, en los experimentos competitivos de ESP, etc.

En resumen, el efecto de “sentirse mirado” es un fenómeno telepático que puede ser consciente o inconsciente, como lo muestran los experimentos realizados. El sujeto puede sentirlos e interpretarlos como un “mal de ojo” cuando percibe en sí mismo, frustraciones en sus proyectos, acciones, resultados de su conducta, que no puede atribuir a ningún factor racional, o supuestamente normal. También puede ocurrir que el sujeto tema un “mal de ojo” y ello influye sobre sus acciones.

El hecho verdadero, es que el “efecto de la mirada” que conlleva una telepatía, es un hecho experimentalmente probado. Creemos incluso que los sujetos temerosos, posiblemente sean más pasibles de estos efectos. Como aquello de las profecías autocumplidas. Estos sujetos necesitarían posiblemente en algún momento un asesoramiento psicoterapéutico.

El Dr. Braud cita al Dr. LeShan en un aspecto terapéutico interesante. LeShan fue un psicólogo y un “curandero psíquico”; él mismo en alguna de sus publicaciones, menciona acciones de curanderismo psicológico. Algunos sujetos, como menciona Braud, son más sensibles a una influencia curativa, es decir a una elevación de su autoinmunidad, que tiene por resultado alguna mejoría en sus afecciones, especialmente funcionales. Esa autocuración o autoequilibrio en las palabras de Braud, necesitan de un ámbito social y una interacción personal adecuada.

### Bibliografía

- ABRAHAM, R., MCKENNA, T. AND SHELDRAKE, R. (1992): *Dialogues at the Edge of the West*. Santa Fe. Bear & Co.
- BAKER, R. (2000): Can we tell when someone is staring at us from behind? *Skeptical Inquirer* (March/April), 34-40.
- BRAUD, W. & SCHLITZ, M. (1989): A methodology for the objective study of transpersonal imagery. *Journal of Scientific Exploration*, 3, 43-63.
- BRAUD, W., & SCHLITZ, M. (1983): Psychokinetic influence on electrodermal activity. *Journal of Parapsychology*, 47, 95-119.
- BRAUD, W., SHAFER, D. & ANDREWS, S. (1993a): Reactions to an unseen gaze (remote attention): A review, with new data on autonomic staring detection. *Journal of Parapsychology*, 57, 373-390.
- BRAUD, W., SHAFER, D. & ANDREWS, S. (1993b): Further studies of autonomic detection of remote staring: replications, new control procedures, and personality correlates. *JP* 57, 391-409.
- BRAUD, W., SHAFER, D. AND ANDREWS, S. (1990): Electrodermal correlates of remote attention: autonomic reactions to an unseen gaze. *Proceedings of Presented Papers, Parapsychological Association 33rd Annual Convention, Chevy Chase, MD*, 14-28.
- BRIGGS, K. C., & MYERS, I. B. (1957): *Myers-Briggs Type Indicator Form F*. Palo Alto, CA: Consulting Psychologists Press.
- CAMPBELL, R. C. (1989): *Statistics for Biologists*. Cambridge, Cambridge University Press.
- COLES, M. G., GALE, A., & KLINE, P. (1971): Personality and habituation of the orienting reaction: Tonic and response measures of electrodermal activity.
- COLWELL, J., SCHRÖDER, S. AND SLADEN, D. (2000): The ability to detect unseen staring: A literature review and empirical tests. *British Journal of Psychology* 91, 71-85.
- COTTRELL, J. E., WINER, G. A. AND SMITH, M. C. (1996): Beliefs of children and adults about feeling stares of unseen others. *Developmental Psychology* 32, 50-61.
- DOSSEY, L. (1997): Lessons from twins: of nature, nurture and consciousness. *Alternative Therapies* 3(3), 8-15.
- EASON, C. (1994): *The Psychic Power of Children*. London, Foulsham.
- EYSENCK, H. J. (1967): *The biological basis of personality*. Springfield, IL: Charles C. Thomas.

- GREEN, R. G. (1984): Preferred stimulation levels in introverts and extraverts. Effects on arousal and performance. *Journal of Personality and Social psychology*, 46, 1303-1312.
- LESHAN, L. (1966): *The medium, the mystic, and the physicist*. New York: Viking Press.
- MARKS, D. AND COLWELL, J. (2000): The psychic staring effect: an artifact of pseudo-randomization *Skeptical Inquirer* (September/October) 41-49.
- PAIVIO, A. (1965): Personality and audience influence In B. Maher (Ed.),
- PALMER, J. (1989a): Confronting the Experimenter Effect. *Parapsychology Review* 20(4), 1-4.
- PALMER, J. (1989b): Confronting the Experimenter Effect. Part 2. *Parapsychology Review* 20(5), 1-5.
- PETERSON, D. M. (1978): Through the looking glass: An investigation of the faculty of extrasensory detection of being stared at. Unpublished thesis, University of Edinburgh, Scotland. *Progress in experimental personality research*, Vol. 2. New York. Academic Press. *Psychophysiology*, 8, 54-63.
- ROLL, W. G. (1989): Memory and the long body. In L.A. Henkel & R.E. Berger (Eds.), *Research in parapsychology 1988*, (pp. 67-72). Metuchen, NJ. Scarecrow Press.
- ROSENTHAL, R. (1976): *Experimenter Effects in Behavioral Research*. New York, John Wiley.
- ROSENTHAL, R. (1965): Designing, analyzing, interpreting, and summarizing placebo studies. In L. White, B. Tursky, & G. Schwartz (Eds.), *Placebo: Theory, research and mechanisms* (pp. 110-136). New York: Guilford Press.
- ROSENTHAL, R. (1984): *Meta-analytic procedures for social research*. Beverly Hills, CA: Sage Publications.
- SADLER, T. G., MEFFERD, R. G., & HOUCK, R. L. (1971): The interaction of extraversion and neuroticism in orienting response habituation. *Psychophysiology*, 8, 312-318.
- SCHLITZ, M. AND LABERGE, S. (1994): Autonomic detection of remote observation: Two conceptual replications. *Proceedings of Presented Papers. Parapsychological Association 37th Annual Convention, Amsterdam*. 352-60.
- SCHLITZ, M. AND LABERGE, S. (1997): Covert observation increases skin conductance in subjects unaware of when they are being observed; a replication. *JP* 61, 185-195.
- SHELDRAKE, R. (2001): Research on the feeling of being stared at. *Skeptical Inquirer*, (March/April), 58-61.
- SHELDRAKE, R. (1994): *Seven Experiments that Could Change the World*. London; Fourth Estate.
- SHELDRAKE, R. (1998): The sense of being stared at; experiments in schools. *JSPR* 62, 311-323.
- SHELDRAKE, R. (1999): The 'sense of being stared at' confirmed by simple experiments. *Biology Forum* 92, 53-76.
- SHELDRAKE, R. (2000): The 'sense of being stared at' does not depend on known sensory clues. *Biology Forum* 93, 209-224.
- WATSON, D., & FRIEND, R. (1969): Measurement of social evaluative anxiety. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 33, 448-457.
- WILLIAMS, L. (February, 1983): Minimal cue perception of the regard of others. The feeling of being stared at. Paper presented at the 10th Annual Conference of the Southeastern Regional Parapsychological Association, West Georgia College, Carrollton, GA.
- WISEMAN, R. AND SCHLITZ, M. (1997): Experimenter effects and the remote detection of Staring. *JP* 61, 197-207.
- WISEMAN, R. AND SMITH, M. (1994): A further look at the detection of unseen gaze. *Proceedings of Presented Papers, Parapsychological Association 37th Annual Convention*. 465-478.
- WISEMAN, R., SMITH, M. D., FREEDMAN, D., WASSERMAN, T. AND HURST, C. (1995): Examining the remote staring effect; two further experiments. *Proceedings of Presented Papers, Parapsychological Association 38th Annual Convention*, 480-490.

Investigaciones novedosas

### **Estudian con un dispositivo electrónico los efectos de la medicina tradicional de los zulúes**

Un artículo aparecido en el *Journal of the Society for Psychical Research* (july 2006, Vol. 70.3, N. 884), firmado por J. J. Lumsden-Cook, J. Thwala y S. D. Edwards, da

cuenta de la investigación realizada para estudiar los efectos de la curación tradicional zulú sobre un REG (generador de sucesos aleatorios).

Dicen los autores en la “Introducción”:

«Para muchos de los pueblos indígenas de Sudáfrica, la enfermedad o la crisis emocional desemboca en una consulta al sanador tradicional. Los sanadores tradicionales se dividen en dos tipos diferentes: los que utilizan la mediumnidad, la adivinación y la curación psíquica en el diagnóstico y tratamiento de los pacientes, y los que se valen de hierbas medicinales y pociones. Los primeros además suelen prescribir intervenciones psicológicas convencionales que son tan efectivas como las de los psicólogos ortodoxos.

«Para volverse sanador, el individuo recibe un “llamado” de los ancestros que se cree ocupan el mundo espiritual. Esto puede suceder en cualquier momento de la vida, pero es más común en la adolescencia. Generalmente se caracteriza por un período de posesión (en el que puede llegar a asumir características de animales) y de ruptura emocional manifestada a través de sueños vívidos, dolores de cabeza, percepciones de enfermedad mental y hasta disfunción motriz. Después del llamado, sigue un período de aprendizaje con un sanador establecido, aunque este entrenamiento puede comenzar muchos años más tarde. A su vez, puede durar desde varios meses a varios años, y culmina con el renacimiento total. El sanador es considerado una encarnación de los ancestros y se lo estima capaz de comunicarse con el mundo espiritual y el universo entero. Se percibe la curación como un proceso energético, y se lo designa con un término que se usa también para referirse a la electricidad.»

Continúan diciendo los autores que para los parapsicólogos estos sanadores representan una población experimental potencialmente valiosa, por el hecho de que ellos se consideran “elegidos” por los ancestros, lo cual les da plena confianza en sí mismos y la firme creencia en sus propias aptitudes parapsicológicas. La importancia que tiene esta creencia para el resultado positivo de los experimentos tanto en PK como en ESP, es bien conocida y ha sido largamente estudiada.

Sigue diciendo el artículo que las investigaciones sobre la curación se basan típicamente en el empleo de sistemas biológicos como objetivos para medir los efectos. Estos sistemas varían ampliamente, desde bacterias, ratas, hasta salamandras, e incluso se han hecho mediciones sobre seres humanos.

Pero este estudio va a intentar un enfoque distinto. Dicen los autores:

«La curación puede ser considerada un aspecto del fenómeno de acción de la mente sobre la materia. Gran parte del trabajo hecho en este campo lo ha sido mediante el uso de los Generadores de Sucesos Aleatorios (REGs). Éstos son dispositivos que generan corrientes de datos verdaderamente aleatorios, y se cree que son susceptibles de ser influidos por la conciencia, de modo que puede alegarse que los desvíos positivos con respecto a lo esperado por azar constituyen una medida de psi.»

Los autores citan diversos experimentos en los cuales se han utilizado REGs para medir tanto el psi inconsciente (es decir, no intencional) como el volitivo. De esos estudios, así como de un metaanálisis de los mismos, se desprende según ellos que es legítimo admitir que los efectos mente-materia del REG son válidos y replicables.

Observan luego que en muchos estudios el procedimiento mantiene al curador y al paciente físicamente apartados durante las pruebas, y que los resultados positivos llevan a suponer que los efectos, de alguna manera, derivan de la conciencia. A la luz de lo cual se preguntan si los REGs podrían utilizarse para medir la curación. Citan diversos estudios que revelaron efectos en el REG durante las fases de la curación. A ello se añade el deseo

de sacar del laboratorio la investigación psi y llevarla al campo, examinando los fenómenos del mundo real. Además, los experimentadores creen que para muchos participantes una situación experimental dentro de un ámbito universitario puede ser intimidatoria e inhibir las manifestaciones de psi. Todo lo cual se subsana en el presente diseño experimental.

La hipótesis a priori es la siguiente: a los períodos de ejercicio de la curación por los sanadores corresponderán anomalías significativas en las salidas del Generador de Sucesos Aleatorios.

El método empleado fue el siguiente:

Participantes: A través de un intermediario de la Universidad de Zululandia en KwaZulu-Natal, al este de Sudáfrica, se reclutaron veinte sanadores (16 mujeres y 4 varones, de edades comprendidas entre 19 y 66 años; cuatro de ellos todavía en período de aprendizaje). Se tuvo la precaución de elegir sanadores que tuvieran en sus lugares de origen buena reputación, para evitar posibles fraudes. Las pruebas se hicieron entre el 29 de octubre y el 10 de noviembre de 2005, y cada sanador fue examinado en su propio hogar o en el de un colega.

El muestreo del REG se hizo en los lugares normalmente destinados a consultas de pacientes. Como varios participantes tuvieron que viajar y reunirse para las pruebas, muchas veces estuvieron presentes en el espacio experimental, esperando pacientemente su turno mientras otros hacían sus pruebas. En estos casos, se les previno que sólo la persona que estaba con el REG en un momento dado debía efectuar la curación. Según las observaciones y la devolución de los participantes, los experimentadores quedaron satisfechos de que nadie hizo esfuerzos fuera de su turno. Los participantes recibieron un pago por su colaboración.

Materiales: Se conectó a una computadora portátil un REG Orion. Se aplicó un programa escrito en Quickbasic para hacer funcionar el Orion a 200 bits por segundo. El primer experimentador iniciaba el proceso de muestreo y el sistema se detenía automáticamente a los 5 minutos. No se dio feedback durante las pruebas, y tanto los investigadores como los participantes permanecieron a ciegas acerca de los datos hasta haber completado la recolección de los mismos. Al término de cada ensayo, los datos primarios se convertían en un valor Z Stouffer (desvío acumulativo /  $\sqrt{[número\ de\ ensayos]}$  / desvío standard), que da un valor estandarizado para los ensayos del REG a través del tiempo.

Se previeron de antemano dos análisis. Primero, toda anomalía direccional sería examinada por suma acumulativa de datos (es decir, todos los datos de una de las condiciones sumados juntos), viendo luego si había un número significativamente mayor de unos que de ceros o viceversa, evaluada por un Z Stouffer final. Segundo, las evidencias de efectos no direccionales (en que unos ensayos significativos se compensarían con otros por ser unos positivos y otros negativos) se evaluarían mediante un análisis de Chi cuadrado.

Procedimiento: Cada participante completó ocho ensayos con el REG, comprendidos en dos condiciones:

1.- La condición de curación/intención, en la cual el participante trataba de imbuir en el REG la misma acción mental curativa que lo haría hacia un paciente.

2.- La condición no-intencional, en la que el participante simplemente tenía el dispositivo sin influir conscientemente sobre él. Para soslayar el potencial aburrimiento (y distraer la atención del participante a fin de que no la fijara en el REG durante esta fase del procedimiento) se le preguntaba por su "llamado" y sus antecedentes (mediante un

cuestionario verbal), y luego se le permitía conversar libremente sobre los temas que quisiera discutir.

La secuencia de ensayos se establecía al azar mediante un pseudo-REG y comprendía cuatro pares en las dos condiciones, por ejemplo: 1) curación; 2) no-intención; 3) curación; 4) no-intención; 5) no-intención; 6) curación; 7) curación; 8) no-intención. Cada ensayo duraba cinco minutos, que se consideró equivalente a las consultas reales, en que la curación puede durar entre cinco minutos y una hora, según el problema que presentara el paciente. Las sesiones de adivinación podían durar más.

Se tuvo mucho cuidado de explicar bien el procedimiento a los participantes y hacerlos sentir cómodos y seguros, tratándolos con transparencia y honestidad.

Intervinieron dos experimentadores. El Experimentador 1 ponía en marcha el REG, y el Experimentador 2 se hizo cargo de instruir y tratar con los participantes.

Se hizo también una serie de control, sin sujetos, pero sólo el Experimentador 1 sabía cuándo y dónde se realizaban los ensayos de control.

En cuanto a las expectativas de los experimentadores, el Experimentador 1 esperaba que los datos dieran resultados significativos para la condición de curación (en vista del tiempo, dinero y esfuerzos puestos en el proyecto). El Experimentador 2 pensaba que debería haber significación. No se predijo si los datos serían direccionales o no.

Resultados. Los datos del REG revelan que la única condición que muestra una anomalía significativa fue la condición de curación. Hubo nueve ensayos independientemente significativos, siendo cuatro lo esperado por azar (5% de 80 ensayos) y confirmó la hipótesis del experimento:  $\chi^2(80) = 113.023, p = 0,009$ . Ninguna de las otras condiciones dio resultado final significativo.

Los autores exponen luego los resultados del cuestionario formulado verbalmente a cada participante durante el experimento. De las respuestas surgió lo siguiente: en promedio, el “llamado” se produjo entre los quince y dieciséis años de edad, y el aprendizaje llevó un año. Doce de los veinte sanadores creía que los poderes curativos venían de adentro, y ocho sentían que les llegaban de fuerzas exteriores, es decir, de los ancestros.

Una de las preguntas era si normalmente solían tener contacto físico con los pacientes, a lo que diecisiete respondieron que sí. Preguntados cómo se sentían después de la curación (cansados, contentos, etc.) la respuesta más común fue que se sentían dichosos o aliviados de haber podido ayudar al paciente. Una cuarta parte de ellos dijeron sentirse cansados al final de la sesión si no habían logrado ayudar al paciente.

También se les preguntó si se consideraban capaces de influir en el REG; dieciséis de ellos dijeron que sí, dos dijeron que dependía de los ancestros, y dos que creían que no (de hecho, de los ocho ensayos de curación hechos por estos dos sanadores, uno fue significativo). Por último, diecinueve de los participantes dijeron sentirse “felices” con su tarea, es decir, no deseaban otra ocupación.

Señalan los autores que no hubo correlaciones significativas entre las respuestas y las salidas del REG.

Los autores exponen sus conclusiones en los siguientes términos:

«Este experimento constituyó un intento de explorar los efectos de la acción curativa tradicional de los zulúes enfocada hacia un dispositivo generador de sucesos aleatorios. Desde luego, no es una práctica normal para los sanadores zulúes tratar de influir sobre los mecanismos de un aparato electrónico, pero este procedimiento representa una oportunidad de generar datos objetivos a partir de un sistema que no es susceptible de

influencias convencionales. Se consideró cuidadosamente la validez ecológica, para lo cual los sanadores fueron examinados en su medio ambiente natural (aunque no siempre el suyo propio), aplicando las mismas técnicas curativas y estrategias empleadas con sus pacientes reales. En términos de rutinas de curación, pareció haber una coherencia a través de los distintos ensayos y distintos individuos.

«Algunos de los sanadores parecían al principio suspicaces en cuanto a las motivaciones del experimento y la tecnología utilizada, como si dudaran de que el aparato pudiera despojarlos de sus poderes. Para superar estas dudas es que se formuló el cuestionario y las charlas, y por las observaciones y conversaciones con los participantes se vio que estaban conformes con las motivaciones, no mostraron resistencia a los protocolos del experimento, e intentaron sinceramente la tarea de curación hacia el REG. A la vez, esto puede explicar por qué una sanadora, que al principio se sentía incapaz de influir sobre el aparato igual produjo un ensayo significativo, como si se hubiese entregado a la tarea a pesar de sus reservas. Cuando se pidió a los sanadores reunirse y esperar su turno en un espacio experimental, no hubo sentimientos de competencia entre ellos. No se dio feedback del REG durante las pruebas, y el respeto natural entre los sanadores permitió que cada participante hiciera su prueba sin interferencia o referencia a los demás.

«Un método alternativo que habían considerado los experimentadores era introducir el REG en experimentos de campo, es decir, colocar el aparato dentro del ambiente en que se desarrolla la curación sin prestarle atención específica. Pero durante las discusiones surgió que experimentar durante consultas privadas y obtener el necesario consentimiento de los pacientes hubiera sido muy difícil».

Y agregan una observación muy importante:

«En muchos sentidos, pedir a un sanador que cure a un dispositivo electrónico es artificial. Por definición, la curación supone una interacción con un sistema biológico en cuyo interior hay en cierta medida un aumento del bienestar. Sin embargo, la utilización de un sistema de medición objetiva como el REG permite a los investigadores descartar un potencial artificio de los estudios de curaciones convencionales. Aunque estos experimentos se hacen generalmente a doble ciego, es decir, no sabiendo los pacientes al comienzo que se hallan involucrados, no se puede excluir la posibilidad de que una acción de la ESP inconsciente permita al participante obtener información relevante. A la vez, el saber que están siendo curados, o se está orando por ellos, podría facilitar el efecto placebo en un individuo a través de una autocuración (mediante reducción del estrés y subsiguiente respuesta inmune, etc.). A la inversa, es difícil concebir un REG manipulando sus salidas para responder a una expectativa»

Y concluyen preguntándose por la fuente del efecto en el caso de los resultados positivos. Primera conjetura: si el hecho de tener físicamente en las manos el REG (o algún otro factor ambiental) puede ser responsable del efecto. La respuesta surge de anteriores estudios, en que el acto de sostener un REG no precipita una anomalía, ni tampoco lo hacen factores ambientales como los campos electromagnéticos o la temperatura, aunque los tests no fueron realizados con un aparato Orion. De modo que se podría adoptar la posición de trabajo de que los efectos derivan primordialmente de la conciencia, y dado que los ensayos del experimentador dieron nulo, que la fuente fue el sanador. A pesar de todo, todavía podría señalarse que este experimento satisfizo en general las esperanzas y preconceptos de los experimentadores. Si esto fue coincidencia, resultado de una previsión efectiva o el producto de un mecanismo de ordenamiento de los datos, no está claro.

«Suponiendo que el responsable no sea un mecanismo de ordenamiento de los datos, la investigación aquí presentada otorga credibilidad a la noción de que la curación tradicional zulú incorpora cierto nivel de funcionamiento psi. Futuros estudios podrían establecer comparaciones con otros grupos indígenas y provenientes de diferentes culturas.»

---

## **Frases y pensamientos**

❖ Las aguas de los mares, de los ríos y los océanos, aunque tienen una densidad distinta, terminan por mezclarse. Las ideas de unos pocos en ese inmenso campo mental de la humanidad también fluyen, se mezclan y se combinan. Esos pocos son los que las ordenan y las organizan.

❖ A veces, cuando leo, estudio o pienso, me detengo en un estado de inquietud y me pregunto ¿qué estoy haciendo, que hago aquí, quien soy?.

❖ Las mejores ideas, las más creativas, las que más me gustan y que pienso que en ellas estoy acertado, son las que me vienen en ese estado de competencia o casi agresividad. Intelectual. En un estado que diría "polémico".

❖ Hay seres humanos perversos, es una especie que no está en extinción.

❖ La sociedad debería implementar alguna forma de control de los científicos. Los planes de ciencia deberían ser aprobados democráticamente. ¿O acaso no hubo o no hay científicos asesinos? Que despilfarran dineros públicos en absurdos proyectos?.

❖ Yo me he asomado al misterio de la naturaleza, yo he realizado experimentos. Yo decía: "naturaleza yo haré esto, y tú tendrás que producir esto otro". Fue emocionante.

❖ Cuando descubrimos el cómo y el porqué de alguna cosa, por más simple que sea, nos damos cuenta que el universo es una gran mente a la cual nos hemos asomado.

❖ Nada está fuera de la naturaleza, si sabes preguntarle, te va a contestar.

❖ El lenguaje no es solo para pedir un alimento o comunicar un deseo, también lo hacen los animales. El lenguaje nos ha transformado en seres humanos. más allá de la animalidad.

❖ Quizás sea cierto lo de la telepatía, que en un nivel inconsciente nos une más allá de nuestras individualidades a través de ese oculto nivel para la protección y supervivencia de la especie.

NAUM KREIMAN

---

REVISTAS RECIBIDAS

HEMOS RECIBIDO, Y AGRADECEMOS:

§ JOURNAL OF THE SOCIETY FOR PSYCHICAL RESEARCH, VOL. 70.3, NUMBER 884, JULY  
2006-09-12

§ JOURNAL OF PARAPSYCHOLOGY, VOL. 69, NUMBER 1, SPRING 2005

---